

DIVISIÓN SUDAFRICANA Y DEL OCEANO ÍNDICO



| UNIÓN | IGLESIAS | CONGREGACIONES | MIEMBROS | POBLACIÓN |
|-------------------------------------|---------------|----------------|------------------|--------------------|
| Unión de Bobutuana | 143 | 85 | 4.455,4 | 2.226.000 |
| Unión del Océano Índico | 969 | 1.135 | 162.371 | 26.917.000 |
| Unión de Malawi | 1.434 | 1.808 | 530.767 | 17.225.000 |
| Unión Misión de Mozambique | 1.038 | 1.648 | 361.962 | 27.818.000 |
| Unión Misión del Nordeste de Angola | 464 | 852 | 204.586 | 10.332.400 |
| Unión de Zambia del Norte | 1.604 | 1.784 | 511.775 | 9.012.270 |
| Unión de África del Sur | 1.263 | 457 | 175.016 | 61.663.000 |
| Unión de Zambia del Sur | 1.115 | 2.714 | 633.990 | 6.921.730 |
| Unión Misión del Suroeste de Angola | 834 | 1.386 | 243.968 | 15.498.600 |
| Unión de Zimbabue | 2.233 | 2.506 | 902.512 | 15.987.000 |
| Misión de Santo Tomé y Príncipe | 13 | 56 | 7867 | 198.000 |
| Total | 11.110 | 14.431 | 3.779.368 | 193.799.000 |

PROYECTOS MISIONEROS Santo Tomé y Príncipe

1. Establecer un centro de rehabilitación de alcohol y drogas.
2. Construir una nueva iglesia.
3. Edificar un auditorio para una escuela.

Mozambique

4. Edificar una escuela primaria en Milange.
5. Ampliar el departamento de Alimentación y Nutrición de la Universidad Adventista de Mozambique, en Beira.
6. Fundar un orfanato para niños que perdieron a sus padres por VIH/sida en Nampula.

PROYECTO INFANTIL

Biblias en portugués para niños de familias necesitadas en Mozambique y en Santo Tomé y Príncipe.

EL LIBRO DE APOCALIPSIS

CONTENIDO

| | |
|---|----|
| Introducción | 2 |
| 1. El evangelio de Patmos | 5 |
| 2. En medio de los candeleros | 12 |
| 3. Los mensajes de Jesús a las siete iglesias | 19 |
| 4. Digno es el Cordero | 26 |
| 5. Los siete sellos | 33 |
| 6. El pueblo de Dios es sellado | 40 |
| 7. Las siete trompetas | 47 |
| 8. Satanás, un enemigo derrotado | 54 |
| 9. Satanás y sus aliados | 61 |
| 10. El evangelio eterno de Dios | 68 |
| 11. Las siete últimas plagas | 75 |
| 12. Juicio sobre Babilonia | 82 |
| 13. “Yo hago nuevas todas las cosas” | 89 |

Guía de Estudio de la Biblia

(Lecciones de la Escuela Sabática)

Edición para Adultos
Enero-Marzo de 2019

Autor

Ranko Stefanovic

Dirección general

Clifford Goldstein

Dirección

Marcos G. Blanco

Traducción y redacción

Claudia Blath

Diseño

Carlos Schefer

Ilustraciones

Lars Justinen

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas guías de estudio de la Biblia. La preparación de las guías ocurre bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM), que publica las guías de estudio de la Biblia. La guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor.

© 2019 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta *Guía de Estudio de la Biblia* puede ser editada, alterada, modificada, adaptada, traducida, reproducida o publicada por cualquier persona o identidad sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® están autorizadas a realizar la traducción de la *Guía de Estudio de la Biblia*, bajo indicaciones específicas. Los derechos autorales de esas traducciones y su publicación permanecerán con la Asociación General. “Adventista del Séptimo Día”, “Adventista” y el logo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® y no pueden ser utilizados sin autorización previa de la Asociación General.

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS (Sabbath School Lessons), (USPS 308-600). Spanish-language periodical for first quarter, 2019. Volume 124, No. 1 Published quarterly by the Pacific Press® Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687-3193, U.S.A. Subscription price, \$10.92; single copies, \$3.99. Periodicals postage paid at Nampa, ID. POSTMASTER: Send address changes to GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS, PO. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353. Printed in the United States of America.

TEXTO Y DIAGRAMACIÓN: CASA EDITORA SUDAMERICANA.
IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PACIFIC PRESS® PUBLISHING ASSOCIATION.

SE PROHÍBE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE FOLLETO SIN EL PERMISO DE LOS EDITORES

LAS BUENAS NOTICIAS DE PATMOS

Hace casi dos milenios, el apóstol Juan estaba exiliado en una islita rocosa del mar Egeo debido a su fiel testimonio del evangelio. En una serie de visiones panorámicas, Jesús le mostró la historia de la iglesia y lo que el pueblo de Dios experimentaría mientras esperara el regreso de su Señor.

Lo que Juan contempló en visión lo registró fielmente en un pergamino que tituló “La revelación de Jesucristo” (Apoc. 1:1). El libro que escribió revela la obra de Jesús en el cielo y en la Tierra desde su ascensión y lo que hará cuando regrese. Su objetivo era garantizarles a los cristianos a través de las edades que contaban con la presencia de Cristo y sostenerlos cuando experimentaran las pruebas de la vida cotidiana en medio de un mundo caído.

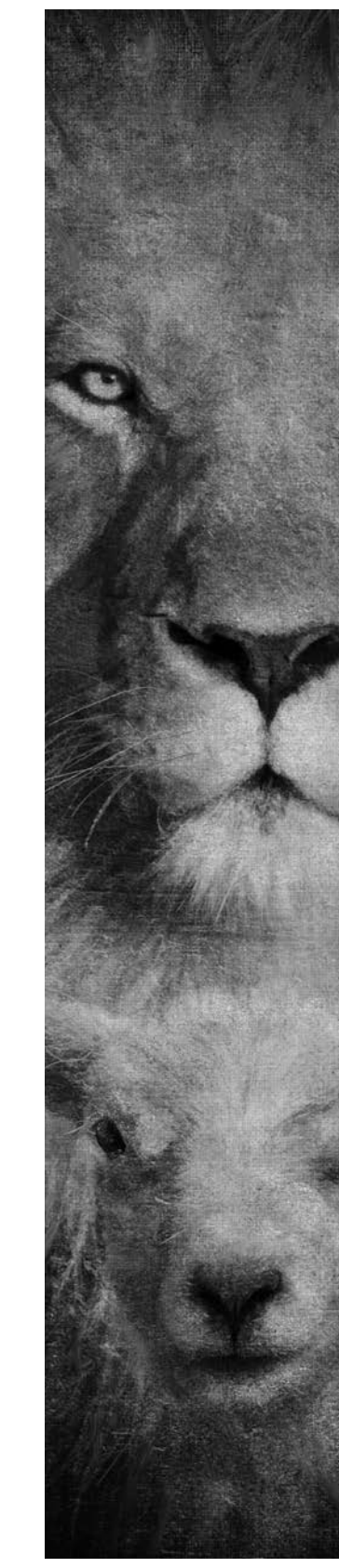
Este trimestre ahondaremos en este libro. Nos centraremos en las partes y los temas principales del libro a grandes rasgos. La idea es familiarizarnos con los temas clave del libro y apreciar que en verdad revela a Jesucristo, su vida, su muerte, su resurrección y su ministerio sumosacerdotal en favor de su pueblo.

Procederemos de la siguiente manera:

1. Nuestro estudio de Apocalipsis se basa en el concepto bíblico de la inspiración de la Biblia. Si bien los mensajes del libro provienen de Dios, el lenguaje en el que se comunicaron esos mensajes es humano. Al utilizar el lenguaje y las imágenes derivadas de la historia del pueblo de Dios del Antiguo Testamento, descubriremos cómo Juan comunicó esos mensajes.

2. Una lectura cuidadosa de las profecías de Apocalipsis (al igual que las de Daniel) muestra que el método historicista de interpretación profética es la manera correcta de entender el cumplimiento profético previsto porque sigue el flujo de la historia, desde la época del profeta hasta el tiempo del fin. Esto pone de manifiesto que deberíamos hacer todos los esfuerzos posibles para encontrar sentido en el texto mismo en lugar de imponerle una interpretación errónea predeterminada.

3. La estructura organizativa de Apocalipsis, en muchos sentidos, es fundamental para la aplicación responsable de las



profecías del libro. Nuestro análisis de Apocalipsis se basará en la estructura cuádruple del libro:

a. Apocalipsis 1:9 al 3:22 utiliza la situación de las iglesias de la época de Juan para abordar proféticamente la situación de la iglesia en diferentes períodos de la historia.

b. Apocalipsis 4:1 al 11:19 repite (o recapitula) y desarrolla esta historia de la iglesia utilizando símbolos apocalípticos que progresivamente agregan más detalles.

c. Apocalipsis 12:1 al 14:20 es el centro temático del libro y abarca la historia del Gran Conflicto desde antes de los días de Jesús hasta la Segunda Venida.

d. Apocalipsis 15:1 al 22:5 se centra exclusivamente en el tiempo del fin.

4. Una interpretación significativa de las profecías de Apocalipsis debe ser cristocéntrica. Todo el libro se escribió desde la perspectiva de Cristo. Solo a través de Cristo los símbolos y las imágenes de Apocalipsis adquieren su significado e importancia supremos.

Apocalipsis promete bendiciones para quienes lean o escuchen sus palabras, y para quienes atiendan y guarden las amonestaciones que allí se encuentran. “El libro de Apocalipsis se inicia con una orden de entender la instrucción que contiene. Dios declara: ‘Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas, porque el tiempo está cerca’ (Apoc. 1:3). Cuando como pueblo entendamos lo que este libro significa para nosotros, se verá entre nosotros un gran reavivamiento. No entendemos plenamente las lecciones que enseña, a pesar del mandato que nos fue dado de investigarlo y estudiarlo” (TM 113). Al analizar este libro, te invito a descubrir por ti mismo lo que debes escuchar, y a prestar atención, mientras esperamos la venida de nuestro Señor Jesucristo.

El Dr. Ranko Stefanovic es profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Adventista de la Universidad Andrews. Su especialidad es el libro de Apocalipsis.

CLAVE DE ABREVIATURAS

| | |
|------|---|
| ARSH | <i>Advent Review and Sabbath Herald</i> |
| CBA | <i>Comentario bíblico adventista del séptimo día, 7 tomos</i> |
| CT | <i>Cristo triunfante</i> |
| CS | <i>El conflicto de los siglos</i> |
| DTG | <i>El Deseado de todas las gentes</i> |
| EUD | <i>Eventos de los últimos días</i> |
| Ev | <i>El evangelismo</i> |
| HAp | <i>Los hechos de los apóstoles</i> |
| MR | <i>Manuscript Releases, 21 tomos</i> |
| MS | <i>Mensajes selectos, 3 tomos</i> |
| NVI | <i>La Biblia, Nueva Versión Internacional</i> |
| PVGM | <i>Palabras de vida del gran Maestro</i> |
| RVC | <i>La Biblia, versión Reina-Valera Contemporánea</i> |
| TI | <i>Testimonios para la iglesia, 9 tomos</i> |
| TM | <i>Testimonios para los ministros</i> |

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Kenneth A. Strand, “The Seven Heads: Do They Represent Roman Emperors?”, en *Symposium on Revelation—Book 2*, Daniel and Revelation Committee Series. Silver Spring, Md.: Instituto de Investigación Bíblica, 1992.

“Reavivados por su Palabra”

Siga el plan que consiste en leer toda la Biblia en cinco años junto con algunos libros de Elena de White.

Al pie de cada día encontrará los capítulos correspondientes a esa jornada.

Lección 1: Para el 5 de enero de 2019

EL EVANGELIO DE PATMOS



Sábado 29 de diciembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 1:1-8; Juan 14:1-3; Deuteronomio 29:29; Juan 14:29; Romanos 1:7; Filipenses 3:20; Daniel 7:13, 14.

PARA MEMORIZAR:

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca” (Apoc. 1:3).

Las profecías de Apocalipsis le fueron reveladas en visión al apóstol Juan hace más de 19 siglos, durante su exilio en una islita rocosa del mar Egeo conocida como Patmos (Apoc. 1:9). Apocalipsis 1:3 pronuncia una bendición sobre quienes leen el libro, escuchan y obedecen sus enseñanzas (cf. Luc. 6:47, 48). Este versículo se refiere a la congregación reunida en la iglesia para escuchar los mensajes. Sin embargo, no solo son bendecidos por leer o escuchar, sino también por obedecer las palabras del libro (ver Apoc. 22:7).

Las profecías de Apocalipsis son una expresión del cuidado de Dios por su pueblo. Nos señalan la brevedad y la fragilidad de esta vida, la salvación en Jesús y nuestro llamado a difundir el evangelio.

Las profecías bíblicas son como una lámpara que brilla en un lugar oscuro (2 Ped. 1:19). Tienen por objeto proporcionar una guía para nuestra vida actual y esperanza para nuestro futuro. Necesitaremos esta guía profética hasta la venida de Cristo y el establecimiento del Reino eterno de Dios.

EL TÍTULO DEL LIBRO

Lee Apocalipsis 1:1 y 2. ¿Cuál es la importancia del título completo del libro? ¿Qué nos dice el título acerca de quién es su personaje central?

Apocalipsis 1:1 indica que el título del libro es “La revelación de Jesucristo”. La palabra *revelación* proviene de la palabra griega *apokalupsis* (apocalipsis), que significa “descubrir”, o “develar”. Apocalipsis es una develación de Jesucristo; es *de Jesús y acerca de él*. Si bien procedió de Dios a través de Jesucristo (ver Apoc. 22:16), el libro testimonia que Jesús también es el centro de sus contenidos. Apocalipsis es una autorrevelación para su pueblo y una expresión de su cuidado hacia él.

Jesús es la figura central de Apocalipsis. El libro comienza con él (1:5-8) y concluye con él (22:12-16). “Dejen que hable Daniel, dejen que hable Apocalipsis, y que ellos digan qué es verdad. Pero, sea cual fuere el aspecto del tema que se presente, ensalcen a Jesús como el centro de toda esperanza, ‘la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana’” (TM 118).

Además, el Jesús de Apocalipsis es el Jesús de los cuatro evangelios. Apocalipsis prosigue con la descripción de Jesús y su obra de salvación en favor de su pueblo según se lo describe inicialmente en los evangelios. El libro de Apocalipsis se enfoca en diferentes aspectos de su existencia y su ministerio. En esencia, comienza donde terminan los evangelios, con la resurrección de Jesús y su ascensión al cielo.

Junto con la Epístola a los Hebreos, Apocalipsis enfatiza el ministerio celestial de Jesús. Muestra que después de su ascensión Jesús asumió su ministerio real y sacerdotal en el Santuario celestial. Sin Apocalipsis (ni Hebreos), nuestro conocimiento del ministerio sumosacerdotal de Cristo en favor de su pueblo sería muy limitado. Y, con todo, además de Hebreos, Apocalipsis nos aporta un enfoque único del ministerio de Jesucristo en nuestro favor.

Lee Juan 14:1 al 3. ¿En qué medida esta amplia promesa nos ayuda a entender mejor lo que Jesús está haciendo por nosotros en el cielo en este momento? ¿Qué esperanza podemos obtener de esta maravillosa promesa?

EL PROPÓSITO DEL LIBRO

Apocalipsis 1:1 también nos indica que el propósito del libro es mostrar acontecimientos futuros, *comenzando desde el momento en que se escribió el libro*. Cualquiera que esté familiarizado con Apocalipsis notará que la predicción de los acontecimientos, tanto los que ya se han cumplido (al menos desde nuestra perspectiva actual) como los acontecimientos que todavía están en el futuro (nuevamente, desde nuestra visión actual), ocupan la mayor parte del contenido del libro.

El propósito principal de las profecías bíblicas es asegurarnos que, sin importar lo que nos depare el futuro, Dios está al mando. El libro de Apocalipsis hace justamente eso: nos garantiza que Jesucristo está con su pueblo a lo largo de toda la historia de este mundo y en sus alarmantes acontecimientos finales.

Por consiguiente, las profecías de Apocalipsis tienen dos propósitos prácticos: enseñarnos a vivir hoy y prepararnos para el futuro.

Lee Deuteronomio 29:29. ¿En qué medida este pasaje nos ayuda a entender por qué hay algunas cosas que no se nos revelan? Según este versículo, ¿cuál es el propósito de las cosas que sí se nos revelan? Es decir, ¿para qué se nos revelan? Ver, además, Apoc. 22:7.

Las profecías de Apocalipsis sobre el tiempo del fin no se nos revelan para satisfacer nuestra curiosidad obsesiva sobre el futuro. El libro revela solo aquellos aspectos del futuro que es importante que conozcamos. Se revelan para impresionarnos sobre la seriedad de lo que sucederá, a fin de que nos demos cuenta de nuestra dependencia de Dios y, en esa dependencia, le seamos obedientes.

Durante siglos ha habido mucha especulación y, aún más, sensacionalismo, alrededor de las enseñanzas sobre los acontecimientos del tiempo del fin. Quienes predijeron un fin inmediato han amasado fortunas amedrentando a la gente para que diera dinero a su ministerio porque el fin estaba cerca. Sin embargo, vez tras vez, el fin no llegó, y la gente se desilusionó y se desanimó. Al igual que con todas las cosas buenas que Dios nos ha dado, las profecías también pueden utilizarse indebidamente y malinterpretarse.

Lee Juan 14:29. ¿Qué principio sumamente importante podemos encontrar aquí en relación con la profecía?

EL LENGUAJE SIMBÓLICO DE APOCALIPSIS

Lee Apocalipsis 13:1; Daniel 7:1 al 3; y Ezequiel 1:1 al 14. ¿Qué es lo único que todas estas visiones tienen en común?

Apocalipsis 1:1 declara: “Jesucristo envió a su ángel y se la *dio a conocer* [a la revelación] a su siervo Juan” (RVC). Aquí encontramos una frase muy importante en el libro. La frase *dio a conocer* es una traducción de la palabra griega *semainō*, que significa “mostrar con signos simbólicos”. Esta palabra se utiliza en la traducción griega del Antiguo Testamento (la Septuaginta), en la que Daniel le explica al rey Nabucodonosor que, mediante la estatua hecha de oro, plata, bronce y hierro, Dios le dio a conocer al rey “lo que sucederá en el futuro” (Dan. 2:45, RVC). Al emplear la misma palabra, Juan nos dice que las escenas y los sucesos de Apocalipsis le fueron mostrados en visión en presentaciones simbólicas. Guiado por el Espíritu Santo, Juan registró fielmente estas presentaciones simbólicas como las había visto en las visiones (Apoc. 1:2).

Por lo tanto, el lenguaje en el que se describen las profecías de Apocalipsis en su mayoría no debe interpretarse literalmente. Como norma, la lectura de la Biblia en general presupone una interpretación literal del texto (a menos que el texto intencionalmente muestre simbolismos). Pero, cuando leemos Apocalipsis, salvo que el texto indique un significado literal, debemos interpretarlo simbólicamente. A pesar de que las escenas y los sucesos predichos *per se* son reales, generalmente se expresan en lenguaje simbólico.

Tener presente el carácter mayormente simbólico de Apocalipsis nos protegerá de la distorsión del mensaje profético. Al tratar de determinar el significado de los símbolos utilizados en el libro, debemos ser cuidadosos de no imponerle al texto un significado que surja de la imaginación humana ni los significados actuales de esos símbolos. Debemos ir a la Biblia y a los símbolos que se encuentran en sus páginas para comprender el libro de Apocalipsis.

De hecho, al tratar de desentrañar el significado de los símbolos de Apocalipsis, debemos recordar que en su mayoría fueron extraídos del Antiguo Testamento. Al describir el futuro en el lenguaje del pasado, Dios quería impresionar en nuestra mente que sus actos salvíficos del futuro serán muy semejantes a sus actos salvíficos del pasado. Lo que hizo por su pueblo en el pasado lo volverá a hacer en el futuro. Al tratar de descifrar los símbolos y las imágenes de Apocalipsis, debemos comenzar prestando atención al Antiguo Testamento.

LA DEIDAD

Apocalipsis comienza con un saludo similar al que encontramos en las cartas de Pablo. Evidentemente, el libro fue enviado como una carta a las siete iglesias de Asia Menor en los días de Juan (ver Apoc. 1:11). Sin embargo, Apocalipsis no fue escrito para ellas solamente, sino para todas las generaciones de cristianos a lo largo de la historia.

Lee Apocalipsis 1:4 y 5; y Romanos 1:7. ¿Qué saludo común se encuentra en ambos pasajes, y de quién es el saludo?

Ambos textos ofrecen un saludo epistolar: “Gracia y paz a vosotros”. Esta frase consta del saludo griego *charis* (“gracia”) y el saludo hebreo *shalom* (“paz”, “bienestar”). Como podemos ver en estos versículos, los dadores de la gracia y la paz son las tres personas de la Deidad.

Dios el Padre se identifica como “el que es y que era y que ha de venir” (ver Apoc. 1:8; 4:8). Esto alude al nombre divino *Yahvéh*, “YO SOY EL QUE SOY” (Éxo. 3:14), que se refiere a la existencia eterna de Dios.

El Espíritu Santo se menciona como “los siete espíritus” (cf. Apoc. 4:5; 5:6). Siete es un número de plenitud. “Los siete espíritus” significa que el Espíritu Santo está activo en cada una de las siete iglesias. Esta imagen se refiere a la omnipresencia del Espíritu Santo y a su obra constante entre el pueblo de Dios a lo largo de la historia, que le permite a este cumplir con su llamado.

Tres títulos identifican a Jesucristo: “El testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra” (Apoc. 1:5). Se refieren a su muerte en la Cruz, a su resurrección y a su reinado en el cielo. Luego Juan especifica lo que hizo Jesús: “Al que nos ama y que por su sangre nos ha librado de nuestros pecados, al que ha hecho de nosotros un reino, sacerdotes al servicio de Dios su Padre” (Apoc. 1:5, 6, NVI).

La frase “nos ama”, del griego original, se refiere al amor constante de Cristo, que abarca el pasado, el presente y el futuro. El que nos ama nos ha librado de nuestros pecados con su sangre. En griego, el verbo “librado” se refiere a un acto acabado en el pasado: cuando Jesús murió en la Cruz, proveyó una expiación perfecta y completa por nuestros pecados.

- Efesios 2:6 y Filipenses 3:20 describen a los redimidos como a quienes Dios resucitó e hizo sentar con Jesús en los lugares celestiales. ¿Qué podría significar eso, y cómo disfrutamos actualmente de este estatus glorioso en Cristo como “reyes y sacerdotes” (Apoc. 1:6) mientras aún estamos en este mundo maldito de pecado? Este hecho ¿cómo debería afectar nuestra manera de vivir?

LA NOTA TÓNICA DE APOCALIPSIS

La conclusión del prólogo de Apocalipsis señala el verdadero enfoque de todo el libro: la venida de Jesús con poder y gloria. La promesa de Cristo de volver se reitera tres veces en la conclusión del libro (Apoc. 22:7, 12, 20).

Lee Apocalipsis 1:7 y 8. La terminología de este pasaje se deriva de varios textos proféticos: Daniel 7:13 y 14; Zacarías 12:10; y Mateo 24:30. ¿Qué nos dicen estos textos sobre la certeza de la Segunda Venida?

En Apocalipsis, la segunda venida de Cristo es el punto final hacia el cual avanza la historia. Este acontecimiento marcará la conclusión de la historia de este mundo y el comienzo del Reino eterno de Dios, así como la liberación de todo mal, angustia, dolor y muerte.

Al igual que el resto del Nuevo Testamento, Apocalipsis 1:7 apunta a la venida literal y personal de Cristo en gloria y majestad. Toda la humanidad, incluidos los “que le traspasaron”, serán testigos de su venida. Estas palabras apuntan a una resurrección especial de ciertas personas justo antes del regreso de Cristo, que incluye a quienes lo crucificaron. Si bien Jesús, en su venida, traerá liberación a quienes lo esperan, también traerá juicio a los habitantes de la Tierra que hayan despreciado su misericordia y su amor.

La certeza de la venida de Cristo se reafirma con las palabras: “¡Así será! Amén” (Apoc. 1:7, NVI). Las palabras *así será* son una traducción de la palabra griega *nai*, y *amén* es un afirmativo hebreo. Juntas, estas dos palabras expresan certeza. Además, el libro concluye con dos afirmaciones similares (ver Apoc. 22:20).

“Han pasado más de mil ochocientos años desde que el Salvador dio la promesa de su venida. A través de los siglos sus palabras han llenado de coraje el corazón de sus fieles. La promesa aún no se ha cumplido: la voz del Dador de la vida aún no ha llamado de las tumbas a los santos que duermen. Sin embargo, segura es la palabra pronunciada. A su debido tiempo, Dios cumplirá con su palabra. ¿Habrán alguno que se canse ahora? ¿Dejaremos de aferrarnos a la fe cuando estamos tan cerca del mundo eterno? ¿Habrán alguno que diga: ‘La ciudad está muy lejos’? No, no. Un poquito más, y veremos al Rey en su hermosura. Un poquito más, y enjugaremos toda lágrima de nuestros ojos. Un poquito más, y nos presentaremos ‘sin mancha delante de su gloria con gran alegría’” (ARSH, 13 de noviembre de 1913).

- Una promesa es tan sólida como la integridad de la persona que promete y su capacidad para cumplirla. El hecho de que Dios (que en el pasado cumplió todas sus promesas) haya hecho la promesa de la Segunda Venida ¿en qué medida te brinda la seguridad de que Cristo regresará, como lo prometió?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee “Estudiar Daniel y el Apocalipsis”, en *Testimonios para los ministros*, pp. 112-119.

“Esa revelación fue dada para la orientación y el aliento de la iglesia durante la dispensación cristiana. [...] Una revelación es algo revelado. El Señor mismo reveló a su siervo los misterios contenidos en dicho libro, y es su propósito que estén abiertos al estudio de todos. Sus verdades se dirigen tanto a los que viven en los últimos días de la historia de esta Tierra como a los que vivían en los días de Juan. Algunas de las escenas descritas en esa profecía pertenecen al pasado, otras se están cumpliendo ahora; algunas tienen que ver con el fin del gran conflicto entre los poderes de las tinieblas y el Príncipe del cielo, y otras revelan los triunfos y las alegrías de los redimidos en la Tierra Nueva.

“Nadie piense que al no poder explicar el significado de cada símbolo de Apocalipsis es inútil seguir escudriñando el libro en un esfuerzo por conocer el significado de la verdad que contiene. El que reveló esos misterios a Juan dará al investigador diligente de la verdad un goce anticipado de las cosas celestiales. Los que tengan sus corazones abiertos para la recepción de la verdad serán capacitados para entender sus enseñanzas, y se les otorgará la bendición prometida a los que ‘oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas’ ” (HAp 466, 467).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Si Apocalipsis es la revelación de Jesucristo, ¿por qué la palabra *apocalipsis* tiene una connotación negativa en la actualidad? ¿Qué nos dice esto acerca de la percepción popular de Apocalipsis entre los cristianos? ¿Por qué a menudo se asocia la palabra *temor* con las profecías de Apocalipsis?

2. Piensa en algunas de las predicciones no cumplidas de los últimos veinte años con respecto a los sucesos del tiempo del fin y la segunda venida de Jesús. Más allá de los sentimientos o motivos de quienes las divulgan (que de todos modos no los conoceremos), ¿cuáles son los resultados negativos de estas predicciones no cumplidas? ¿Cómo hacen sentir a quienes creyeron en esas predicciones? ¿Cómo hacen quedar a los cristianos en general frente a los de afuera que ven que estas predicciones no se cumplen? Los que creemos en las profecías y buscamos puntos de referencia en los acontecimientos del tiempo del fin ¿cómo podemos encontrar el justo equilibrio en la forma de interpretar las profecías y en la manera de enseñarlas a los demás?

Lección 2: Para el 12 de enero de 2019

EN MEDIO DE LOS CANDELEROS



Sábado 5 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 1:9-18; Hechos 7:54-60; Mateo 12:8; Éxodo 20:11; Daniel 10:5, 6; Apocalipsis 1:20; Apocalipsis 2:1-7.

PARA MEMORIZAR:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apoc. 2:7).

El Salmo 73 describe el desconcierto del salmista al observar el jactancioso orgullo de los impíos. Vivían con abundancia y comodidad, en contraste con el sufrimiento de los justos. Esta injusticia perturbaba mucho al salmista (Sal. 73:2-16), quien, en su perplejidad, fue al Santuario (Sal. 73:16, 17). Allí, en presencia de Dios, recibió una comprensión más profunda del asunto.

Siglos más tarde, un anciano apóstol se encontraba preso en una isla rocosa debido a su fiel testimonio. En su angustia, recibió la noticia de que las iglesias bajo su cuidado estaban sufriendo. Sin embargo, en ese momento crítico, recibió una visión del Cristo resucitado en el Santuario celestial. Aquí, como con el salmista, el Señor le reveló a Juan algunos misterios de esta vida y las luchas que esta conlleva. Esta escena del Santuario le brindó la seguridad de la presencia y el cuidado de Cristo, una seguridad que debía transmitir a estas iglesias y a las siguientes generaciones de cristianos a lo largo de los siglos hasta el fin de la historia de este mundo.

Además de presentar el ministerio de Cristo en el Santuario celestial, esta semana veremos el primero de los siete mensajes a su iglesia, dirigidos a la siete iglesias de Asia, pero que también tiene sentido para nosotros hoy. La próxima semana analizaremos los mensajes a las otras seis iglesias.

EN PATMOS

Lee Apocalipsis 1:9. ¿Qué nos dice Juan el revelador sobre las circunstancias en que recibió las visiones de Apocalipsis?

Patmos es una isla árida y rocosa del mar Egeo; tiene 16 kilómetros de largo y 10 kilómetros de ancho en su parte más extensa. Los romanos la utilizaban, junto con otras islas circundantes, como colonia penal para los delincuentes políticos desterrados. Los primeros autores cristianos que vivieron relativamente cerca de la época de la redacción del libro de Apocalipsis afirman, por unanimidad, que las autoridades romanas habían desterrado a Juan a Patmos debido a su fidelidad al evangelio. El anciano apóstol seguramente soportó en Patmos todas las dificultades del encarcelamiento romano. Probablemente lo trataban como a un criminal, lo encadenaron con grillos, no le daban suficiente comida y lo obligaban a realizar trabajos forzados bajo el látigo de guardias romanos despiadados.

“Patmos, una isla árida y rocosa del mar Egeo, había sido escogida por las autoridades romanas para desterrar allí a los criminales; pero, para el siervo de Dios, esa lóbrega residencia llegó a ser la puerta del cielo. Allí, alejado de las bulliciosas actividades de la vida, y de sus intensas labores de años anteriores, disfrutó de la compañía de Dios, de Cristo y de los ángeles del cielo, y de ellos recibió instrucciones para guiar a la iglesia de todo tiempo futuro” (HAp 456).

¿Qué otros personajes de la Biblia han soportado dificultades, incluso a pesar de (o debido a) su fidelidad a Dios? Dan. 3:16-23; Hech. 7:54-60.

Los seguidores de Cristo nunca deben olvidar que cada vez que se encuentran en circunstancias similares a las de Juan no están solos. El mismo Jesús, que se acercó a Juan con palabras de esperanza y ánimo en medio de sus dificultades en Patmos, todavía está presente con su pueblo para sostenerlo y apoyarlo en situaciones difíciles.

- **¿Cómo podemos entender la diferencia entre sufrir por amor a Cristo y sufrir por otras razones, incluidas nuestras decisiones equivocadas? O ¿qué decir de sufrir por razones que no podemos entender? ¿Cómo podemos aprender a confiar en el Señor en cada situación?**

EN EL DÍA DEL SEÑOR

Lee Apocalipsis 1:10; Éxodo 31:13; Isaías 58:13; Mateo 12:8. Según estos versículos, ¿qué día especifica claramente la Biblia que es el día del Señor? ¿Cuán importante debió haber sido este día para Juan en medio de sus dificultades?

“Fue en un sábado cuando la gloria del Señor se manifestó al desterrado apóstol. Juan observaba el sábado tan reverentemente en Patmos como cuando predicaba al pueblo de las aldeas y las ciudades de Judea. Se aplicaba las preciosas promesas que fueron dadas respecto de ese día” (HAp 464).

Apocalipsis 1:10 sugiere claramente que el apóstol Juan recibió la visión el día de reposo sabático. Aunque esperaba con ansias los acontecimientos futuros –incluso la segunda venida de Cristo (Apoc. 1:7), que también se la llama “el día del Señor” (Isa. 13:6-13; 2 Ped. 3:10)–, Juan hablaba del momento en que tuvo la visión de estos acontecimientos futuros, y eso fue en sábado, el “día del Señor”.

No hay dudas de que, en medio de sus sufrimientos, este sábado cargado de visión debió haberse convertido en un anticipo de una vida libre de sufrimiento, que él y los fieles de todas las edades experimentarán después de la Segunda Venida. De hecho, según la mentalidad judía, el sábado se considera un anticipo del *olam haba*, “el mundo venidero”.

“El sábado que Dios instituyó en el Edén era [...] precioso para Juan en la solitaria isla [...]. ¡Qué sábado fue aquel para el solitario desterrado, siempre precioso a la vista de Cristo, pero ahora honrado más que nunca! Nunca había aprendido tanto de Jesús, nunca había oído verdades tan sublimes” (“Comentarios de Elena G. de White”, CBA 7:967).

- **Compara las dos versiones del cuarto mandamiento del Decálogo, en Éxodo 20:11 y Deuteronomio 5:15. Estos pasajes subrayan que el sábado es una conmemoración de la Creación y de la Liberación, y nos recuerdan que Dios nos hizo y nos redimió. ¿Cómo podemos, cada sábado, tener siempre presente la realidad de que Dios es nuestro Creador y Redentor? Piensa en esto también: ¿De qué serviría que fuera nuestro Creador si no fuera nuestro Redentor también?**

LA VISIÓN JUANINA DE CRISTO EN PATMOS

Lee Apocalipsis 1:12 al 18. Compara la descripción juanina de Cristo con el Ser divino de Daniel 10:5 y 6. ¿Cómo aparece Jesús en la visión de Juan? ¿Qué está haciendo?

Juan ve a Jesús vestido como Sumo Sacerdote que andaba en medio de los candeleros. La imagen de Jesús en medio de los candeleros señala hacia la promesa de Dios dada al antiguo Israel de que él andaría entre ellos como su Dios (Lev. 26:12). En Apocalipsis, los candeleros representaban las siete iglesias de Asia a quienes originalmente se les envió el libro de Apocalipsis (Apoc. 1:20) y, como veremos el miércoles, los candeleros también simbolizan a su iglesia a lo largo de toda la historia. Mediante el Espíritu Santo, la atención de Jesús sigue estando sobre su iglesia en la Tierra. Él estará continuamente con su pueblo hasta que lo lleve a su hogar eterno.

Además, la imagen de Jesús como Sumo Sacerdote entre los candeleros se extrae de la práctica ritual del Templo de Jerusalén. La tarea diaria del sacerdote designado era mantener las lámparas del Lugar Santo constantemente encendidas. Recortaba y recargaba las lámparas que se apagaban, cambiaba las mechas de las lámparas que se habían apagado, las rellenaba con aceite nuevo y las volvía a encender. De ese modo, el sacerdote se familiarizaba con la situación de cada lámpara individual. De la misma manera, Jesús está familiarizado con las necesidades y las circunstancias de su pueblo e intercede por él personalmente.

Lee Apocalipsis 2:2, 9, 13 y 19; y 3:1, 8 y 15. ¿Qué indica la afirmación “Yo conozco” acerca de cuán familiarizado estaba Jesús con las situaciones y las necesidades de esas iglesias?

Jesús se identificó con los títulos de Dios: “El primero y [...] el postrero” (ver Isa. 44:6; 48:12). La palabra griega para “postrero” es *eschatos*, de la que deriva la palabra *escatología* (estudio de los acontecimientos del tiempo del fin). Esto muestra que el foco de la escatología está en Jesucristo, quien tiene la última palabra sobre los acontecimientos finales. Él es “el que viv[e]” y posee “las llaves de la muerte y del Hades” (Apoc. 1:18). Mediante su muerte y su resurrección, Jesús recibió autoridad para abrir las puertas de la muerte (Job 17:16; Sal. 9:13). Todo el que confíe en él resucitará de la tumba para vida eterna (1 Cor. 15:21-23). Los fieles seguidores de Jesús no necesitan temer, porque incluso los muertos están bajo su cuidado. Y, si eso es así con los muertos, ¿cuánto más con los vivos? (Ver 1 Tes. 4:16, 17)

LOS MENSAJES DE CRISTO PARA AYER Y PARA HOY

Lee Apocalipsis 1:11, 19 y 20. Jesús también pronunció siete mensajes distintivos para las iglesias de Asia. El hecho de que hubiese más de siete iglesias en la provincia ¿qué sugiere sobre el significado simbólico de estos mensajes para los cristianos en general?

Los mensajes que Jesús le ordenó a Juan que enviara a las siete iglesias se registran en Apocalipsis 2 y 3. Sus significados se aplican en tres niveles:

Aplicación histórica. Esos mensajes fueron enviados originalmente a siete iglesias del siglo I, ubicadas en ciudades prósperas de Asia. Esos cristianos enfrentaban serios desafíos. Varias ciudades establecieron el culto al emperador en sus templos como muestra de su lealtad a Roma. La adoración al emperador se volvió obligatoria. También se esperaba que los ciudadanos participaran en eventos públicos y ceremonias religiosas paganas. Debido a que muchos cristianos se negaban a participar en estas prácticas, enfrentaban pruebas e incluso, a veces, el martirio. Encomendado por Cristo, Juan escribió los siete mensajes para ayudarlos con estos desafíos.

Aplicación profética. El hecho de que Apocalipsis sea un libro profético, pero que solo se hayan elegido siete iglesias para recibir estos mensajes, también señala el carácter profético de los mensajes. Las condiciones espirituales de las siete iglesias coinciden con las condiciones espirituales de la iglesia de Dios en diferentes períodos históricos. Los siete mensajes pretenden ofrecer, desde la perspectiva celestial, un estudio panorámico del estado espiritual de la cristiandad desde el siglo I hasta el fin del mundo.

Aplicación universal. Así como todo el libro de Apocalipsis fue enviado como una sola carta que debía leerse en cada iglesia (Apoc. 1:11; 22:16), así también los siete mensajes contienen lecciones que pueden aplicarse a los cristianos de todas la épocas. De modo que representan diferentes tipos de cristianos en diferentes lugares y ocasiones. Por ejemplo, aunque la característica general del cristianismo actual es laodicense, algunos cristianos pueden identificarse con las características de alguna de las otras iglesias. Lo bueno es que, cualquiera que sea nuestra condición espiritual, Dios “se encuentra con los seres humanos caídos donde están ellos” (MS 1:27).

- **Imaginate si el Señor escribiera una carta para tu iglesia local, como lo hizo con las siete iglesias, sobre los desafíos que enfrenta y su condición espiritual. ¿Qué podría decir esa carta?**

MENSAJE PARA LA IGLESIA DE ÉFESO

Éfeso era la capital y la ciudad más grande de la provincia romana de Asia, ubicada en las principales rutas comerciales. Como principal puerto marítimo de Asia, era un centro comercial y religioso muy importante. La ciudad estaba llena de edificios públicos como templos, teatros, gimnasios, baños públicos y burdeles. También era famosa por las prácticas de magia y las artes. La ciudad también era notoria por su inmoralidad y superstición. Sin embargo, la iglesia cristiana más influyente de la provincia estaba en Éfeso.

Lee Apocalipsis 2:1 al 4 junto con Jeremías 2:2. ¿Cómo se presenta Jesús ante esta iglesia? ¿Qué grandes cualidades elogia de ella? ¿Qué preocupación expresa Jesús también?

En un principio, los efesios eran conocidos por su fidelidad y su amor (Efe. 1:15). A pesar de que la iglesia experimentaba presiones externas e internas, los cristianos de Éfeso se mantuvieron firmes y fieles. Fueron trabajadores y fieles hasta el fin; de hecho, no podían tolerar a apóstoles falsos en medio de ellos. Sin embargo, su amor por Cristo y por sus hermanos comenzó a menguar. Aunque se mantuvieron firmes y fieles, sin el amor de Cristo, hasta su propia lámpara corría peligro de apagarse.

Lee Apocalipsis 2:5 al 7. ¿Qué tres cosas insta Jesús a hacer para que la iglesia reavive su primer amor y su devoción a Cristo y a sus hermanos creyentes? ¿Cómo se relacionan estas tres cosas secuencialmente?

Proféticamente, la situación de la iglesia de Éfeso corresponde a la situación general y a la condición espiritual de la iglesia de 31 a 100 d.C. La iglesia apostólica se caracterizaba por el amor y la fidelidad al evangelio. Pero, a fines del siglo I, la iglesia comenzó a perder la llama de su primer amor, y con ello se apartó de la sencillez y la pureza del evangelio.

- **Imagina que eres parte de una congregación cuyo amor está decayendo. Los miembros quizá no practiquen ningún pecado conocido o visible. En cierta medida, incluso están haciendo lo que corresponde; sin embargo, sufren de formalismo y frialdad. ¿De qué manera el consejo de Jesús puede librar a la iglesia de esta situación?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee “Patmos”, en *Los hechos de los apóstoles*, pp. 454-461.

“La persecución sufrida por Juan se convirtió en un medio de gracia. Patmos resplandeció con la gloria del Salvador resucitado. Juan había visto a Cristo en forma humana, con las señales de los clavos que siempre serán su gloria, en las manos y en los pies. Ahora se le permitía contemplar de nuevo a su Señor resucitado, revestido con toda la gloria que un ser humano pudiese contemplar sin perder la vida” (“Comentarios de Elena G. de White”, CBA 7:967).

“La manifestación de Cristo a Juan debería ser para todos, creyentes e incrédulos, una evidencia de la resurrección de Cristo. Ha de transmitirle poder a la iglesia. Hay momentos en que las nubes se ciernen en torno al pueblo de Dios. Pareciera como que la opresión y la persecución amenazasen su existencia. Pero, es en estas circunstancias cuando se ofrecen las lecciones más instructivas. Así como en la noche más oscura las estrellas brillan más, así también los rayos más brillantes de la gloria de Dios se revelan en medio de la oscuridad más profunda. Cuanto más oscuro sea el cielo, tanto más claros y esplendentes serán los rayos del Sol de Justicia del Salvador resucitado” (CT 313).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Juan comparte con los lectores lo que vio y oyó en Patmos. Al leer Apocalipsis 1:12 al 20, ¿qué ves y qué oyes? ¿Qué palabras de consuelo puedes obtener de lo que se revela aquí?

2. El primer ángel de Apocalipsis 14:7 insta a los habitantes de la Tierra del tiempo del fin a “adora[r] a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”. Este lenguaje es tomado de Éxodo 20:11. ¿Qué nos dice el mensaje del primer ángel sobre la importancia del sábado en el tiempo del fin, según se revela en Apocalipsis?

3. Hay una extraña ironía que enfrentan muchos cristianos: cuanto más tiempo pasan en la iglesia, más fácil es que su fe pierda intensidad o que incluso desaparezca. Sin embargo, debería suceder lo contrario. Al fin y al cabo, cuanto más andamos con Jesús, más deberíamos aprender de él y de su amor por nosotros. Entonces, ¿qué podemos hacer para que la llama de la fe no solo se mantenga encendida sino también brille cada vez más, como debería ser?